













## SUMARIO

-  **Declaración de la Comisión Aponte**
-  **No puede haber impunidad ante un hecho racista**
-  **Ni racistas ni anglosajones**
-  **Desde HOLGUÍN, y a nombre de la filial de la Comisión Aponte**
-  **Declaración de la presidencia de la UNEAC en Holguín**
-  **Declaración de la Casa de la nacionalidad cubana**
-  **¿Ku Klux Klan en Holguín?**
-  **Sobre el racismo**
-  **Hablo, porque soy maestro y cubano**
-  **Programa Nacional contra el racismo y la discriminación racial**

## Declaración de la Comisión Aponte por hechos ocurridos en Holguín



Un hecho insólito acaeció recientemente en la ciudad de Holguín. Según refieren testimonios que circulan en las redes sociales, un grupo de jóvenes, salieron a la calle luego de celebrar Halloween en un espacio que alquilaron, en el momento final de su fiesta, se

fueron a la vía pública encapuchados de blanco con las insignias del KKK y una cruz, con gritos agresivos y provocadores como “¿Dónde están los negros?”.

Nuestra sociedad no puede permitir que se actúe de esa manera, impunemente, y en nombre de la libertad de expresión. Nuestra Comisión Aponte, integrada por escritores, artistas e investigadores de todo el país, condena enérgicamente la conducta racista y éticamente detestable de los organizadores y participantes en esa manifestación que nada tiene que ver con nuestra cultura e identidad y mucho menos con los valores que preconizamos en la construcción de una sociedad mejor.

Exigimos las responsabilidades penales que merecen, a los organizadores y participantes en ese acto de violencia, por violar el derecho de igualdad, previsto y sancionado en el Código Penal.

Como pueblo, con una identidad en constante proceso de asimilación de nuevas influencias foráneas, a la vez que cada vez aportamos más, desde la cultura cubana, a la cultura universal y a la de distintos pueblos cercanos y distantes, conscientes de que la globalización es un proceso objetivo de la civilización, no

condenamos la festividad de Halloween; sin embargo reafirmamos que no forma parte de nuestro acervo cultural, que, de ella, podemos integrar lo que se identifique con nuestros hábitos, costumbres y tradiciones, como ha sucedido con otras manifestaciones culturales de los más diversos orígenes, incluyendo el anglosajón.

No copiemos al calco y a la fuerza, una festividad que no forma parte de nuestra idiosincrasia. Del norte anglosajón nos llegaron muchos aportes culturales que asimilamos y transculturamos a nuestra manera.

Hoy somos creadores de un Jazz latino y un Jazz cubano, que no surgió en Nueva Orleans sino en nuestros salones. Cultivamos el filin que no es exactamente el feeling. Tenemos un Rap cubano y una cultura Hip Hop no copiada de Nueva York, sino nacida del sentimiento de nuestros barrios ciudadanos. Nuestro rodeo en los campos cubanos, no son de cowboys rubios con sombreros tejanos, sino de guajiros con sombreros de yarey, curtidos por el sol del trópico. No podemos autocolonizarnos. Tenemos una cultura fuerte y rica, que es espada y escudo de la nación y que tenemos y debemos salvar, para salvarnos como nación y como pueblo.

Tampoco se debe mezclar una festividad, sea cual fuera su origen, con el odio racial. Halloween, aunque no nuestra, no es una tradición racista y es un acto de lesa cultura, empañarla con una felonía como la ocurrida.

No tenemos en Cuba varios pueblos, ni somos multiétnicos, somos etnológicamente un solo pueblo: el cubano, y antropológicamente, un etnos-nación. Somos genética y culturalmente mestizos, somos inclusivos y nuestra diversidad fenotípica nos hace diversos en la apariencia, pero somos únicos en nuestra esencia.

El racismo, aunque históricamente presente en los cuatro siglos coloniales y los 60 años de neocolonia, no es compatible con el proyecto de nación que iniciamos en 1868 ni con nuestra esencia mestiza. En los últimos 63 años de nuestra evolución histórica construimos una nueva sociedad, que pretende un hombre y una mujer nuevos y el socialismo es incongruente con el racismo y con cualquier forma de discriminación.

Son intolerables y repudiables, actos de discriminación y odio en una sociedad que construimos con amor, fraternidad y unidad.

## **No puede haber impunidad ante un acto racista**

Pedro de la Hoz

Al calor de una festividad ajena por completo a nuestra identidad cultural, aunque cada vez más implantada en sectores de la población, un grupo de jóvenes ha provocado indignación, sobre todo en las redes sociales, al salir a la calle disfrazados con capuchas del Ku klux klán, preguntando: «¿Dónde están los negros?».

Esta expresión pública es absolutamente inadmisibile. Y mucho más inadmisibile la pasividad y la permisividad que arrojaron el acto. No se puede ignorar que las manifestaciones racistas son punibles en la legislación penal cubana.

Hay que ir más allá de lo anecdótico, aun cuando, insisto, está por ver la respuesta institucional y legal ante el hecho.

El racismo es una construcción cultural que si no se ataca de raíz penetra y pervive en la subjetividad humana. La cultura supremacista, que privilegia las supuestas ventajas de un color de la piel sobre otros no es privativa de Estados Unidos, la nación que desarrolló con mayor fuerza ese perverso enfoque.

En Cuba ha habido que luchar a brazo partido contra «el engaño de las razas» atinado concepto orticiano, por reivindicar el legado histórico y cultural de los africanos esclavizados y sus descendientes a nuestra legítima cultura mestiza. Mucho habrá que seguir luchando, pero el proceso de transformaciones revolucionarias de las últimas décadas no solo le ha dado impulso a esa perspectiva, sino también ha observado aquellas zonas donde no se ha avanzado suficiente e incluso se reproducen patrones y estereotipos racistas.

En todo caso lo sucedido nos revela los vasos comunicantes entre una ideología repudiable y ajena a los valores éticos ciudadanos de nuestra sociedad y la asimilación acrítica de modelos culturales de consumo que nada tienen que ver con nuestra idiosincrasia.

Sería oportuno refrescar con el arte reflejo el problema en toda su complejidad durante uno de los episodios de la primera temporada de la serie *Calendario*. La educación antirracista es un elemento consustancial al socialismo cubano y todo lo que se haga por inculcar esos preceptos siempre será bienvenido y necesario.

## Ni racistas ni anglosajones

Rolando Julio Rensoli Medina

Nuevamente Halloween en Cuba, como desde hace algunos años. En su origen anglosajón, va de disfraces de brujas al estilo europeo, con ropas de color negro y sombrero de cono, se agregan calabazas con ojos, nariz y boca con dientes puntiagudos rasgados en su superficie, los niños tocando a las puertas del vecindario y sus habitantes les agasajan con caramelos, golosinas, dulces...

Hasta hace unos diez años aproximadamente, tal vez, un poco más, no recuerdo esa fiesta en Cuba, no la conoció mi generación en su niñez, adolescencia y juventud y ni siquiera en muchos años de adultos. Es algo nuevo en este archipiélago.



El ser humano, generalmente es resistente al cambio, es un animal de costumbre como suele decirse y casi siempre demora en asimilar lo nuevo. Recibir con los brazos abiertos o no, a esa festividad anglosajona, está mucho más allá de la mera decisión de alguna familia o grupo de jóvenes, tiene que ver con el contexto de globalización y consumo cultural cautivo versus sujeto crítico, con el colonialismo psicológico y esclavización mediática.

### **La globalización: la meta es subjetivar la objetividad**

La globalización es un proceso objetivo, la humanidad se comienza a globalizar paulatinamente desde la antigüedad, ¿acaso las civilizaciones egipcia, mesopotámica e hindú, no esclavizaron otros pueblos y extendieron su cultura y después no sobrevino el gran imperio chino con las dinastías Tsing y Ming que se extendió sobre una extensa región del Asia?

Y después, el gran imperio persa, el extendido mundo griego, el imperio macedónico y finalmente, el imperio romano. En África, los imperios de Axum, Mali, Ghana, Bornú y el Congo, expandieron su cultura y desde de este lado del Atlántico, lo hicieron, el imperio del Tahuantinsuyu de los incas, el imperio azteca y el mundo maya.

Cuando en 1492 se encontraron ambos mundos, se produjo otro importante paso en el proceso globalizador y en este fin del siglo XX y las tres primeras décadas del XXI que vivimos, la globalización arribó a su máxima expresión con la conquista del cosmos, los satélites artificiales extraorbitales y la internet, sencillamente, como diría Fidel Castro Ruz el 3 de febrero de 1999 en Caracas, el mundo se ha convertido en una "aldea global".

En todos esos procesos milenarios, y asumiendo los conceptos de Fernando Ortiz, la transculturación, ha estado presente siempre, en tanto aculturación e inculturación al mismo tiempo, de los pueblos, asimilando, integrando y desechando, simultáneamente.

La meta desde la subjetividad es: ¿qué debemos globalizar, los hábitos, costumbres y tradiciones de una civilización en desconocimiento del resto de las civilizaciones? ¿Se trata de la existencia pueblos inferiores que deben subordinarse a la lógica imperial de pueblos superiores? ¿De rehuir a la diversidad para uniformar y homogeneizar esa lógica imperial? Este autor no lo cree así.

### **250 años de influencia cultural anglosajona en Cuba**

Si bien en este 2022 se cumplen 530 años del encuentro intercultural entre el mundo de Eurasiáfrica y Abya Yala o Anáhuac, actual las Américas, también arribamos a los 250 años del inicio del intercambio cultural entre la América del Norte anglosajona y Cuba, que está marcada por las pretensiones de dominio de la primera, sobre la que hoy llamamos la Isla de la Libertad.

Fue en el verano de 1762 cuando, durante dos meses y medio, -del 6 de junio al 13 de agosto- los británicos invadieron el occidente cubano con una tenaz resistencia de criollos y españoles, y posteriormente lo ocuparon once meses, hasta el 27 de julio de 1763.

En ese proceso, los colonos anglonorteamericanos de las trece colonias, identificaron a Cuba como una fruta deseada, catorce años antes de la firma en Filadelfia de la declaración de independencia. En las últimas décadas del siglo XVIII y a lo largo del siglo XIX, son muchas las acciones de Estados Unidos para anexarse Cuba, llegando a ofrecer a España 60 millones de dólares por la Perla de las Antillas, cuando por la Florida, mayor que Cuba, pagaron 5 millones y por la Louisiana, con 5 millones de kilómetros cuadrados, pagaron sólo 15 millones de dólares y por Alaska, 7 200 000.

En 1898, intervinieron en la guerra de independencia cubana y al final ocuparon el archipiélago cubano, estableciendo un dominio neocolonial por 60 años, hasta 1959.

Además del dominio económico sobre Cuba, que era ya efectivo desde la década de 1890, y el dominio político desde el 1ro. de enero de 1899, no puede negarse la gran influencia cultural que sobre Cuba ejerció. Cuba también influyó culturalmente sobre Estados Unidos, por ello referimos que se trata de un intercambio cultural, aunque por ejercer éste la hegemonía, su influencia fue mayor y en muchos ámbitos: la música y danza, la dieta y culinaria, los gustos estéticos, la lengua aportando anglicismos y generalizando la denominación de objetos, el vestir...

Pero es real que, por encima de toda influencia, el cubano asimiló la cultura anglonorteamericana, pero adaptándola a sus hábitos, costumbres y tradiciones, o sea, sin traicionar su idiosincrasia, y así hizo con los aportes culturales de otros orígenes. La cubanía y la cubanidad siempre han salvado nuestra nacionalidad.

Cuba es el único país de habla hispana donde a la torta, tarta o pastel se le llama *cake*, al calzón femenino *bloomer*, a la camiseta o playera *pull over* o su castellanización pulóver que es lo mismo; al refrigerador *frigidaire*, antigua marca estadounidense; a un tipo específico de camioneta *jeep* o yipi, a un estacionamiento parqueo, adaptación de *parking*, a la avena *cuaquer*...

España no pudo imponernos la corrida de toros, sin embargo, del norte nos llegó el rodeo para quedarse. La influencia de varios géneros y estilos musicales estadounidenses en la música cubana ha sido notable.

Pero Cuba es mestiza latino-afro-asiática-nativamericana y no, "puritana" anglosajona. Hemos "hispanizado" términos idiomáticos ingleses y "cubanizado" los otros aportes culturales nortños que hemos recibido y no todo fue impuesto como consecuencia de la hegemonía política y económica que ejercieron, muchas cosas simplemente fluyeron ora por la inmigración de colonos estadounidenses o la emigración de cubanos hacia aquél punto geográfico provocando lazos familiares, ora por otros diversos puntos de contacto de lo que ahora, políticamente han llamado contacto pueblo a pueblo.

Sin embargo, el reciente arribo de Halloween, ha sido un tanto forzado por esa guerra de símbolos que impone mercados culturales y no por un proceso normal, para calar en las profundidades de los sentimientos de los cubanos. Colonizarnos psicológicamente y desculturalizarnos, es una meta; desideologizarnos o mejor, impregnarnos una ideología ajena, es otra meta.

### **Ni racistas ni anglosajones**

Existe racismo, prejuicios raciales y discriminación racial en Cuba, a pesar de nuestro mestizaje genético y cultural científicamente demostrado y un proyecto socialista humanista y civilizador. Los cuatro siglos de colonialismo español y 60 años de neocolonización estadounidense, son los causantes del fenómeno y 63 años de construcción de una nueva sociedad no puede resolver este problema, no por mera aritmética sino por sus profundas raíces y ramificaciones.

El socialismo no funciona con racismo estructural, sistémico e institucional, su modo de producción y sistema político no produce y reproduce el racismo, pero puede mantener y hasta reproducir algunos factores objetivos que lo generan, y en el orden subjetivo, es muy difícil transformar, en escaso tiempo, la mentalidad prejuiciosa.

El insólito suceso del 29 de octubre en Holguín es más que una alerta, no hay nada de positivo en aquello, ni podemos aprobar una acción racista ni debemos aplaudir Halloween.

Por la acción racista, se debiera aplicar lo legislado. El Código Penal prevé el delito de violación del derecho de igualdad. Halloween, sería un error prohibirlo, pero no debiera salir del marco familiar de quien lo decida celebrar porque, a fin de cuentas, no forma parte de nuestra identidad.

Por último, aunque hay que aplicar la ley porque no debe permitirse la impunidad, tampoco es la solución del racismo. Hace falta educar con ciencia, valores, historia... y convertirnos en sujetos transformados y transformadores.



## **Desde HOLGUÍN, y a nombre de la filial de la Comisión Aponte**

Tal vez haya sido una ingenuidad. Lo pongo en duda. Pero que el viernes 28 de octubre un minúsculo grupo de jóvenes haya irrumpido por la concurrida esquina de las calles Martí y Manduley (Libertad) en horas de la noche con vestimentas que imitaban las del execrable Ku-Klux-Klan, es merecedor no solo de la más sancionadora crítica, sino además del absoluto rechazo de quienes estamos en contra de que en nuestra sociedad supervivan y se alimenten manifestaciones racistas.

Solo bromistas de pésimo gusto --si lo miramos sarcásticamente--, pueden prestarse a ¿celebrar? una Noche de Brujas en el contexto cubano, donde resulta más que un acto importado, una aberración a la que añaden la presencia de las tres K.

Y conocemos que en esta ciudad, en otros años, en sitios y espacios de recreación se han utilizado referencias al Halloween para atraer clientes.

Obviamente nuestra filial rechaza todo tipo de manifestación discriminatoria, desde las sutiles formas que sabemos subsisten y aun más con expresiones burdas, copiadas e influidas para perjudicar sentimientos y realizar acciones que denigren la unidad étnica del pueblo cubano.

29 de octubre y 2022.

Lino E. Verdecía Calunga  
Presidente Filial Holguín  
Comisión Aponte, Uneac



## **Declaración de la Presidencia de la UNEAC en Holguín**

Fidel orientó que "La Cultura es lo primero que hay que salvar" y con su ejemplo personal, al frente de la obra inmensa de la Revolución Socialista Cubana, fue el principal impulsor y líder de esta gran tarea.

Esta idea del Comandante en Jefe es, además de genial, totalmente vigente en nuestra Patria, y lo será, mientras exista el imperialismo yanqui, con sus pretensiones hegemónicas y de dominación global.

La Cultura Cubana es crisol de tradiciones, valores, creencias, historia de luchas por la soberanía, arte, símbolos y costumbres que nos hacen ser lo que somos y nos guían a lo que queremos ser.

En Holguín, cuna de Calixto García, de Fidel y Raúl y muchos otros patriotas y de personalidades como Faustimo Oramas "El Guayabero", de la orquesta más longeva de América Latina: La Orquesta Avilés, del maestro Cosme Proenza, de Maricel Godoy y Codanza y otros grandes artistas,, deportistas, científicos, médicos, maestros, obreros y campesinos, intelectuales y muchos más, que con su actitud diaria enaltecen esta tierra oriental, aquí, la defensa de la identidad cultural es una prioridad para las autoridades y para todo nuestro pueblo.

Conocidas y reconocidas son las Romerías de Mayo, la Fiesta Iberoamericana, la jornada de Teatro Joven, el Satiricón, el Festival de Danza del Atlántico Norte y Grand Prix Vladimir Malakov, publicación de libros, premios literarios y muchas otras actividades de alcance incluso nacional e internacional.

El patrimonio material e inmaterial incluyendo la historia local y de Cuba, son defendidos aquí con la pasión que caracteriza al noble y laborioso pueblo holguinero.

En días recientes, en medio de la celebración de la Fiesta Iberoamericana y mientras se realizaban múltiples actividades en diferentes entidades y comunidades, un lamentable suceso ocurrió en el parque Calixto García de

nuestra ciudad, cuando tres jóvenes se disfrazaron y salieron a caminar con el vestuario que representa al Ku Klux Klan. Este hecho bochornoso no es lo que caracteriza a los holguineros y holguineras. Holguín es una provincia de gran Cultura y entre los valores más notables de nuestro pueblo están: la Solidaridad, el Humanismo, el Antirracismo, la Valentía, la Laboriosidad, la Honradez, la Honestidad y el Patriotismo.

Somos alegres por naturaleza, pero profundos por formación y estamos convencidos de que, si bien es inevitable el proceso de transculturación del cual somos fruto, tal como nos caracterizó Fernando Ortiz, la defensa de lo autóctono es hoy un gran desafío y a la vez oportunidad de hacer, para seguir existiendo como nación.

Es por estas razones que, la Presidencia de la UNEAC en Holguín, en nombre de todos los artistas y escritores de nuestra provincia, repudiamos enérgicamente el suceso asociado a la ideología reaccionaria y extremista del uso de prendas de vestir que representan el Ku Klux Klan, organización racista, antisemita, homofóbica, antisemita, anticomunista y violenta.

A la vez, llamamos a todos nuestros afiliados y al pueblo holguinero en general, a incrementar el actuar consciente de defensa de nuestra identidad cultural, a continuar trabajando y creando con amor, aportando y divulgando con calidad y oportunidad todo cuanto hacemos, empleado para ello los Medios de Comunicación Masiva, el espacio digital y el físico en cada momento, con oportunidad y suficientes argumentos y datos.

Declaramos además, que estamos conscientes de nuestra responsabilidad en defensa de la Revolución Socialista, nuestra historia e identidad cultural y, para ello, haremos todo cuanto sea necesario y esté a nuestro alcance, tanto en el orden material como en el cultural en bien de toda la sociedad, con la premisa martiana de que "El arte, como la Sal a los alimentos, preserva las naciones"

PRESIDENCIA DE LA UNEAC EN HOLGUÍN



## **Contra la enajenación pseudo cultural y el racismo en defensa de la identidad nacional.**

La Casa de la Nacionalidad Cubana, en tanto institución académica y cultural, radicada en Bayamo Ciudad Monumento Nacional, se pronuncia hoy acerca de acontecimientos sociales en octubre cuando hemos celebrado con éxito el Día de la Cultura Cubana. Como institución que produce estudios sobre la identidad nacional, nuestra historia de luchas y sobre los patriotas que han enaltecido la dignidad y humanismo del pueblo cubano, declara que asumir los símbolos más abominables del racismo como es personas vestidas con trajes del Ku Klux Klán es de lo más censurable que puede apreciarse en la sociedad de Cuba hoy.

No es la nación, un país donde persista la desunión y el racismo. Nuestro pueblo con uno de los niveles de cultura que todos reconocen, no puede retornar a los días infelices de la Colonia cuando se ahorcaban y torturaban a las etnias que se traficaban desde África. Tampoco puede conocerse comportamientos y prácticas sociales donde se importan símbolos y rituales que aculturán en los ciudadanos, la riqueza de significados de la historia y el arte nacional.

Desde los días en que Fernando Ortiz proclamara al universo académico, que la transculturación era el proceso político, social y cultural que había tenido lugar para alcanzar la consolidación de la República de Cuba no cabe enarbolar otros símbolos enajenantes y viles. Aquella lectura ortiziana a la Cultura permitió apreciarla hoy como intersección de discursos sociales y procesos simbólicos donde tienen lugar la construcción de relaciones de poder y de subjetividades ya sea género, razas y ciudadanía.

Por ello lo ocurrido es un intento de deculturación a los valores sobre el género, la racialidad y la ciudadanía que muestra la cubanía, intento que no podemos ignorar y si debemos censurar. Hay un enorme devenir de conquistas realizadas por la Revolución que la Casa de la Nacionalidad Cubana reivindica, reconoce y subraya como sostén principal a defender.

## **Ku Klux Klan en Holguín?**

Antonio Rodríguez Salvador

Perplejidad, indignación, repulsa, llamados a aplicar la ley contra la difusión de ideas basadas en la superioridad u odio racial, algo que es sancionable con multa o prisión, de acuerdo con nuestro Código Penal. Las redes sociales hierven hoy con lo sucedido el día 29, en una zona céntrica de Holguín, **cuando en la noche aparecieron tres jóvenes disfrazados con atuendos del Ku Klux Klan, preguntando dónde estaban los negros.**

No es la primera vez que esto sucede en Cuba. Hace un año, también durante la celebración del Halloween -esa tradición extranjera que algunos se empeñan en instaurar en nuestro país-, hubo jóvenes disfrazados con tales atributos que, junto con los del nazismo, son el más abominable símbolo global del supremacismo de la raza blanca, la homofobia, el antisemitismo, racismo, anticomunismo y xenofobia.



Por miles se cuentan los crímenes del Ku Klux Klan a lo largo de la historia, fundamentalmente en Estados Unidos. Llegaban de noche a casa de una familia negra; iban cubiertos con sábanas, capuchas blancas y portando cruces ardientes, y le prendían fuego a aquel hogar, o ahorcaban a todos sus miembros en medio de un ritual bárbaro. A los negros que señalaban por haber tenido relaciones con una mujer blanca, o que simplemente mantuvieran amistad cercana con estas, les cortaban los testículos que luego eran exhibidos como trofeos.

**Esta organización de la ultraderecha fue fundada en 1865, y en la actualidad aún cuenta con más de 50 entidades de base en Estados Unidos, con miles de miembros afiliados.** Ciertamente, ya no asesinan con impunidad, tal como hicieron hasta buena parte del siglo XX, pero sus ideas terroristas se mantienen intactas.

Varios usuarios de Facebook denuncian que dicha fiesta de Halloween en Holguín fue organizada y promovida por la Empresa Extrahotelera Palmares. ¿Es esto realmente así? En tal caso, ¿será función de Palmares promover actividades culturales ajenas a nuestras tradiciones? ¿Qué acciones tomaron luego ante estos hechos de claro racismo? Es este un asunto muy serio que debe ser investigado a fondo, pues semejantes distorsiones culturales también se han visto promovidas por otras instituciones del Estado.

Pero no sería la única medida a tomar. **Se impone que los centros educativos pasen a la ofensiva y promuevan charlas y debates sobre lo pernicioso de permitir que tradiciones extranjeras sustituyan las nuestras.** Más aún: es necesario que organicen muchas más actividades acordes con nuestras tradiciones, pues para ese trabajo cuentan con miles de instructores de arte formados por la Revolución.

Ya desde 1940, en su libro *Contrapunteo del tabaco y el azúcar* (inspirado en el ensayo *Nuestra América*, de José Martí), Fernando Ortiz teorizó sobre los procesos de transculturación. Este término y concepto, creado por Ortiz, en el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española se define como: "Recepción por un pueblo o grupo social de formas de cultura procedentes de otro, que sustituyen de un modo más o menos completo a las propias". Es necesario entender que un proceso de aculturación nos anularía como nación.

Un usuario de Facebook, comentando lo penoso de este asunto, señalaba que esos jóvenes de Holguín no estaban disfrazados, sino revelando cuáles eran sus verdaderas ideas. Ciertamente, en las fotos no se les podían apreciar los rostros; pero el mensaje racista era claro, desprovisto de máscaras. Y también desprovisto de máscaras, y a chaquetas quitadas, debe ser el análisis de semejante provocación delictiva. No puede haber impunidad ante la promoción del odio y el supremacismo de unas personas sobre otras.

Tomado de *Cubadebate*, 31 de octubre 2022



## Sobre racismo

Delio G. Orozco González. Historiador de la ciudad de Manzanillo.

24 de septiembre de 2022

Cubanos de bien, hombres y mujeres de buena voluntad, seres humanos todos:

Aquí van unas meditaciones que elaboré el pasado mes de septiembre para ayudar a entender a una amiga española el tema en cuestión. Ahora, después de la infeliz y amarga manifestación acaecida en Holguín hace unos días, las hago públicas, no solo como contribución personal; sino, como gesto solidario con mis hermanos cubanos, no importa el color de la piel; pues, tanto blancos como negros nos sentimos dolidos cuando por fanatismo, ignorancia, compulsión o maldad, se hiere la condición humana. ¡Viva la vida, digna además!

El tema del racismo en Cuba es un tema complejo y multicausal. Aquí les dejo algunas pautas desde la cosmovisión de un hombre cuyo color de la piel es el blanco.

1. Es necesario, para comprender el fenómeno en la Cuba de hoy, algunas precisiones conceptuales. El racismo en Cuba, desde una mirada pública y de la jurisprudencia, no es sistémico ni legal; es, básicamente, un prejuicio mental, un condicionamiento cultural y una manifestación formal; las más de las veces verbal (“negro e’ mierda”, “negro pasú”, “negro churroso” y otros epítetos denigrantes), a lo que se suman “chistes” donde el que más mal parado sale es el hombre de piel negra, con la excepción de aquellos donde se refiere a las dimensiones de su falo, expresión por cierto de una cultura también andrógena y machista. Es cierto, no se pueden descartar otro tipo de manifestaciones racistas concretas (denegación de algún puesto laboral, engaños, etc.); pero, estas se excusan en otros por cuantos; toda vez que, desde el triunfo de la Revolución, legalmente quedó proscrito y, desde finales de los 90 del pasado siglo, comenzó en Cuba una campaña por tratar de superar tal estigma. La discriminación racial a nivel práctico, tras una demostración real por parte del segregado, está penado por la ley y la creación de grupos y entidades (Comisión Aponte de la UNEAC, por ejemplo), para la lucha contra este flagelo humano, es muestra de una política coherente por parte del estado cubano.

2. Para entender estos elementos supérstite en la sociedad cubana hay que entender la formación histórica nacional. Que la opulencia de la Mayor de las Antillas en la época colonial (más de 400 años), se haya erigido sobre el sudor y el trabajo de cientos de miles de hombres y mujeres esclavos de piel negra; explica, en primer lugar, cuál era el concepto que de ellos se tenía: máquinas de trabajo, a los cuales, si algún cuidado había que darles, era para mantenerlos funcionando; sobre todo después de suprimida oficialmente la trata por el valor que llegaron a adquirir. El uso de las negras, como objeto de placer por parte de amos de hombres, rancheadores y otros hombres blancos, demuestra el desprecio por ese grupo étnico (no digo raza porque eso es una invención cultural para justificar el racismo; o sea, la existencia de “razas inferiores”); aunque, es preciso reconocer que en su pena llevan su redención, porque en la medida en que fueron procreando seres de piel menos oscura, fueron dotando a la cultura cubana de su verdadera dimensión: el mestizaje, la mezcla, la hibridez. Ellos, siempre excluidos, vituperados, maltratados, arrinconados, asesinados, marcados por el látigo y el fuego, tratados como bestias las más de las veces, se convirtieron no sólo en los mejores artífices de la riqueza material del país; sino, que aportaron su sabiduría para dotar a la isla de ese crisol que es hoy la cultura cubana.

3. Que los hacedores del proceso político independentista cubano entendieran, en sus representantes más ilustrados y progresistas, que Cuba Esclava era incompatible con Cuba Libre, explica muchas cosas. Primero, que el racismo no sea estructural como lo es en EUA; pues allí el tema de la esclavitud fue pospuesto; mientras en el nuestro, desde el primer día (recordemos el gesto de Céspedes y los hombres que aquel día le acompañaban) resultó preocupación y ocupación de los libertadores; segundo, esa conciencia, junto al papel activo y destacado de negros, mulatos y mestizos, en las luchas por la independencia, fue otorgándoles, de facto, un lugar que nadie podría después arrebatárselos, a pesar de las máculas republicanas y como corolario de esta simbiosis (antiesclavismo de los independentistas y participación activa de negros, mulatos y mestizos en la construcción armada del estado nacional; la construcción material y genética ya la habían hecho), le ahorró dolores y sufrimientos extraordinarios a Cuba. Si bien en los primeros 60 años del siglo XX, los elementos discriminatorios fueron muchos más visibles; en esa misma época, su aporte fue no solo reconocido por intelectuales de calibre como Fernando Ortiz, considerado el tercer descubridor de Cuba (tal título no puede pasar desapercibido); sino que, desde la política, el arte y la vida social

hicieron valer su impronta; tal vez por ello no tuvimos ni Jim Crow, ni linchamientos masivos, ni leyes segregacionistas, a pesar del triste y vergonzoso episodio de la Masacre de Independientes de Color en 1912.

4. La discriminación racial y sus elementos persistentes, tienen, como se ha visto; no solo un componente histórico-cultural, son resultado igualmente, de una herencia donde la desventaja económica retroalimenta, como chorro de aire caliente, el centro del huracán. Después de abolida oficialmente la esclavitud en Cuba (1886), terminada la dominación española e instaurada la república, esa gran masa de seres humanos empobrecidos, analfabetos, sin posibilidades reales de crecer humanamente y con solo sus energías físicas y mentales, se dedican a las labores agrícolas, a los trabajos más pesados y menos remunerados; si el General Quintín Banderas fue barrendero y celador de un cementerio ¿que podrían esperar los soldados rasos del ejército libertador y aquellos otros que solo se tenían así mismos y a su prole? Reproducir, como karma maldito, la herencia de la pobreza y junto con ella todo lo que significa, especialmente la marginalidad. Al día de hoy, se critica con denuedo, que en los programas de TV los ladrones y delincuentes son negros o mulatos; pero cuando se va a las cárceles y contabiliza la población penal, muchas veces las cifras respaldan esos hechos y no es que se encarcelen por una práctica racista; sino, porque reproducen en su práctica social el ambiente en que nacen y viven: no nos olvidemos, el hombre piensa y actúa como vive, no a la inversa y ello a pesar de la campaña de alfabetización, la ilegalización de la prostitución, el juego, la universalización de la educación y la salud y la eliminación del racismo como práctica social. En los vídeos del 11 de julio de 2021, se pudo observar como la mitad o un poco más de los protestantes eran de piel oscura y procedían de barrios con graves falencias existenciales. La política gubernamental de resolver situaciones de precariedad en esos barrios, refrenda la anterior explicación.

5. Golpear de manera efectiva el racismo en Cuba, pasa hoy por estructurar una cadena de soluciones que, además de castigar cualquier expresión de racismo (formal o práctica), entienda que la solución no es grupal o sectorial, es social; por ello, hay que educar y sensibilizar con apuestas intensamente humanas a toda la sociedad y focalizar el accionar gubernativo y ciudadano en las familias y barrios de preponderancia negra o mestiza con desventajas económicas; pero no de modo paternalista; sino, con un enfoque acción-participación, donde el estado contribuya, posibilite, impulse, pero deje decidir a la familia y a la comunidad.

Quizás la pedagogía de Paulo Freire nos ayude en este necesario y justo empeño.

## **Hablo, porque soy MAESTRO y CUBANO**

Autor desconocido

Desde ayer nuestras redes sociales se han visto pendientes de un hecho algo inusual, pero no por ello deja de ser alarmante, la presencia en el parque Calixto García, de la ciudad de Holguín, de un pequeño grupo de jóvenes llevando como vestimenta la indumentaria de una de las organizaciones creadas en el sur de los Estados Unidos, en 1865, el Ku Klux Klan, y cuyo aval para ingresar en su militancia es aceptar y expresar conductas de odio, sostener la supremacía blanca, promover la violencia, el racismo, la xenofobia y el antisemitismo, así como la homofobia, el anticatolicismo y el anticomunismo. En fin, todo lo que implique intolerancia y ausencia de derechos de los otros.

Uno de los símbolos que llevaban consigo era la cruz, la que, por cierto, es costumbre quemar como acto intimidatorio de imposición de criterio y sujeción de las víctimas. Hecho que no se consumó, pero no apostaría que en otra incursión no lo hicieran.

No sé cuánto conocen de la historia de la organización, de la intensa lucha por disolverlo, de que actualmente sus miembros son unos cuantos de miles y hasta han ido estructurando un sistema complejo de símbolos gramaticales para comunicarse sin levantar sospechas.

No creo, en una publicación de este tipo, deba seguir haciendo una historia, que por mi condición de profesor de Historia de América y de los Estados Unidos, en mi querida Universidad holguinera, conozco bien o por lo menos me precio de estar algo informado sobre el tema.

Mi preocupación trasciende el cosmos teórico de lo sucedido para hacerme cuestionamientos o interrogantes que me dejan muy preocupado:

- 1- ¿Desconocían estos jóvenes el significado de su vestuario, el uso que hace de la cruz esta organización? En lo personal lo dudo, pero a ellos, por ahora, les doy el beneficio de esa duda, para que no tengan que responder ante un tribunal, como sucede en los Estados Unidos o cualquier parte del mundo donde los derechos individuales, en el plano social, no contemplan el derecho a este tipo de manifestación. Tampoco estoy afirmando que no se haga donde las autoridades sean cómplices o tolerantes. Por cierto, en este último caso ya han pagado con su vida muchos negros y blancos que defienden la igualdad racial. Con esta última idea queda claro que estos chicos no deben haber leído ni la Biblia y mucho menos a Martí, pero no los culpo, la respuesta está en lo social y la enseñanza que se les imparte.
- 2- ¿Cuán conocedores son nuestras autoridades políticas contemporáneas y fuerzas del orden público de lo que es el Ku Klux Kan? Por la manera en que entraron el parque, “buscando negros” dudo que las autoridades del orden público tenían una clara idea del significado del vestuario, la cruz y los llamados que hacían.
- 3- ¿Qué tal si a estos jóvenes, algunos “negritos” y muchos blancos que si saben lo que es la igualdad social y racial le salen al paso y les recuerdan que son descendientes de las huestes negras, mestizas y mulatas del general Antonio Maceo y el general Calixto García?. Solo espero, que si alguno está pensando en repetir la “hazaña” lo piense mejor y recuerde a Martí con que la ley primera de nuestra república sea el culto de los cubanos a la dignidad plena del hombre, la que ya está bastante lastimada con el creciente deterioro de la vida económica y política de la nación.
- 4- ¿Es posible que veamos en los próximos días nuevas manifestaciones de supuestos miembros de esta organización o solo fue un hecho aislado y sin coordinación? Espero que solo sea una hipótesis que quede en el plano contrafactual.
- 5- ¿Se intenta esconder la ideología anticomunista o de cualquier tipo de progresismo contrario a un pensamiento que apueste por la vida y la tranquilidad ciudadana, con hechos de este tipo?
- 6- ¿Bajo la consigna de libertad individual y respeto por lo que hago, aunque sea algo descabellado, se permitirá este tipo de activismo?
- 7- ¿Qué pasa con la enseñanza de la Historia Universal y en específico de la Historia de los Estados Unidos en nuestro sistema educacional? De hecho, esta última ni se enseña, a no ser para establecer en una retórica cronológica, la mayoría de las veces, la conflictiva relación política de esta nación con Cuba y donde el bloqueo y las agresiones ocupan el mayor espacio del contenido.
- 8- ¿Qué tal si junto a las explicaciones sobre el sistema imperialista norteamericano, su agresiva política exterior, el papel de sus monopolios regentados por el capital financiero, también enseñamos las luchas de esa nación por su independencia, su rico pensamiento liberal y conservador, sus luchas por los derechos civiles, el orgullo que sienten sus ciudadanos por un país sobre el cual se puede tener opiniones divergentes, pero cuya cultura y logros científicos la humanidad entera debiera sentir alegría y beneplácito?

Ojalá y lo sucedido, nos llame a todos a la reflexión, en especial a los implicados, jóvenes que merecen siempre tener el espacio para dialogar, escuchar sus opiniones, explicarles todo lo que les sea confuso, pero también aprender de ellos, buscarles escenarios para recrear sus sueños y proyectos de vida, es la única forma de evitar hechos tan desagradables.

Es de humanos equivocarse, quizás estén asustados o al menos avergonzados, pero la realidad es que todos debemos comprender que ninguna diferencia política, cultural, ideológica puede llevar a la estigmatización u odio del otro, todo lo contrario, es cuando más debe imponerse el respeto y el amor al prójimo, y donde el poder político, en cualquier circunstancia debe ser el primero en dar el ejemplo.

Hago llamado a la comunidad intelectual, a los actores culturales, a las instituciones educacionales, a los operadores políticos y gestores administrativos de pensar en lo sucedido y llamar a un profundo diálogo nacional inclusivo para revertir tantos males que nos aquejan y donde la puesta en escena del Ku Klux Klan, es solo uno entre muchos, y, por experiencia marxista, dudo mucho que sea el peor, sabiendo que detrás de expresiones ideológicas está el trasfondo económico que se refleja en lo cultural.

Hablo, porque soy MAESTRO y CUBANO:

## Programa Nacional contra el Racismo y la Discriminación Racial

Con la aprobación, en noviembre de 2019, del Programa Nacional contra el Racismo y la Discriminación Racial se expresó la voluntad política de la dirección del país en la erradicación gradual y definitiva de dicho fenómeno en Cuba.

Aprobado por el Consejo de Ministros y ejecutado por una Comisión Nacional encabezada por el Presidente de la República Miguel Díaz-Canel Bermúdez, el Programa Gubernamental ha proyectado importantes metas para su cumplimiento en varias etapas.

En un primer periodo, desde su aprobación hasta diciembre de 2021, el Programa Nacional tuvo una evolución cualitativa —de un enfoque intersectorial territorial, correctivo y de reconocimiento a uno integral afirmativo, transdisciplinar—, con reflejo en los seis Macroprogramas del Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social (PNDES 2030).

En la reunión ordinaria del Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros del 15 de septiembre de 2021, se estableció — como una estrategia nacional de trabajo— la inserción del Programa Nacional contra el Racismo y la Discriminación Racial en el Macroprograma Desarrollo Humano, Equidad y Justicia Social, uno de los ejes estratégicos del PNDES. Con ello se asume un abordaje transversal de todos los proyectos, programas y macroprogramas del nuevo sistema de gobierno para el desarrollo, y una perspectiva multidimensional del tema racial, desde un enfoque integral afirmativo que actúa de forma articulada sobre las causales reproductivas de desventajas sociales por color de la piel existentes en el país, y en siete ámbitos fundamentales: educación, salud y bienestar, trabajo, hábitat y condiciones de vida, ingresos, desventajas socioeconómicas e integración, racismo y discriminación.

### **Enfoque integral afirmativo del Programa Nacional**

La aprobación del Programa Nacional contra el Racismo y la Discriminación Racial significó un cambio en la forma tradicional de abordar, desde las políticas públicas, la problemática de la equidad racial en Cuba.

Su proyección integral y la articulación con diversas instituciones del país destacan como características principales del Programa. El vínculo de la Comisión Nacional con la academia e investigaciones científicas relacionadas con el fenómeno racial permitió un reanálisis académico del programa con alcance de política social. Con ello se exploraron las posibilidades para diversificar herramientas de política social que permitieran mejorar niveles de equidad e inclusión social, en el ámbito de la superación de brechas de equidad vinculadas al color de la piel.

Con la asunción del enfoque integral afirmativo, se plantea como objetivo general: contribuir a la eliminación de las condiciones que generan brechas de equidad y discriminación racial asociadas al color de la piel, que colocan a las poblaciones negras y mulatas en Cuba en situación de desventaja y vulnerabilidad con relación al acceso al bienestar.

La creación de grupos de trabajo académicos y los procesos de rendición de cuentas de los organismos formadores ante la Comisión Nacional ha aportado algunos avances, entre ellos, la aprobación e implementación hasta el nivel de centros escolares del “Plan Nacional para la educación en el valor del antirracismo y la prevención y enfrentamiento de criterios racistas y conductas de discriminación racial”; extendido al sistema de la enseñanza artística.

La variable color de la piel se ha tenido en cuenta como un indicador significativo en el análisis de la incorporación y continuidad de los estudiantes en la enseñanza superior. En cada centro de enseñanza superior (CES) se aprobó la designación de un cuadro docente para la atención al Programa Nacional y la implementación de nuevas medidas para el acceso a dicha enseñanza, las cuales benefician directamente a destacados estudiantes negros y mulatos graduados de técnicos medios y de la Educación Media Superior, donde existe una sobrerrepresentación de este grupo. En los CES del Sistema Nacional de Salud Pública también fueron creadas las Cátedras sobre racismo.

Del mismo modo, varias acciones estuvieron dirigidas a la divulgación de personalidades y sujetos colectivos cubanos no blancos y del legado histórico-cultural africano, de nuestros pueblos originarios y de otros pueblos no blancos, como parte de la diversidad cultural cubana. También se desarrollaron espacios para el debate público sobre la problemática racial, dentro de las organizaciones políticas, de masas y sociales.

De la veintena de metas proyectadas para la primera etapa del Programa Nacional no se logró el cumplimiento de las relacionadas con la atención y búsqueda de soluciones a quejas y denuncias de la población. Las condiciones de vida y empleo de personas de color de piel negra y mulata es otro de los indicadores aún pendientes a evaluar y proyectar en políticas concretas. En tal sentido, se continúa potenciando la investigación, socialización e introducción de resultados científicos y el establecimiento de mecanismos de gobernanza efectivos para la conducción de las políticas sociales relacionadas con la problemática racial en Cuba.

Durante el segundo semestre de 2022, la Comisión Nacional desarrollará rendiciones de cuenta para la evaluación del cumplimiento del Programa Nacional por los órganos y organizaciones de justicia, y por las comisiones provinciales. Además, se evaluará el funcionamiento integral del Grupo Coordinador y la atención al comportamiento de la actividad delictiva, el proceso penal y la población penal en Cuba, teniendo en cuenta la variable color de la piel.

Entre los principales retos inmediatos de la implementación del Programa destacan: la constitución de los equipos y grupos de trabajo propuestos para ejercer su gobernanza, la evaluación de los 70 indicadores vinculados al PNDES 2030, y la consolidación del funcionamiento estable de las comisiones provinciales, con el incremento gradual de la participación popular en sus resultados.

De igual modo, se establecen como objetivos específicos: la institucionalización de una estrategia de atención a las prácticas de discriminación racial y superación de brechas de equidad asociadas al color de la piel por territorios, localidades y sectores productivos y sociales, la mejoría de la situación socioeconómica de los grupos poblacionales negros y mulatos en relación con la calidad del empleo, el nivel de ingresos, los logros educacionales, la vivienda y el hábitat, la salud y acceso a espacios de dirección; y la eliminación de prácticas discriminatorias por color de la piel en diferentes ámbitos y planos —institucionales, interpersonales, comunicacionales—, prejuicios y estereotipos racializados.

#### **Avances del Programa Nacional en su primera etapa**

En su fase inicial, se diseñó para el Programa Nacional un esquema de gobernanza que concibió vínculos de asesoría y contraparte con los consejos interinstitucionales y las secretarías técnicas de los seis Macroprogramas del PNDES. También se realizaron ajustes a sus proyecciones estratégicas y su alcance como programa gubernamental.

Durante el segundo semestre de 2021 se concertaron proyectos encaminados a consolidar los mecanismos de atención institucional en diversos ámbitos de actuación del Programa. Los mismos se orientaron a la modernización y fortalecimiento de la institucionalidad de la política pública contra la discriminación racial, a la superación de las vulnerabilidades socioeconómicas que afectan a la población negra y mulata, al fomento de prácticas no discriminatorias, la eliminación de estereotipos y prejuicios raciales y a la transformación integral de comunidades precarias con el establecimiento de alianzas gobierno-instituciones-ciudadanía.

Dichos proyectos se enfocaron en subprogramas dirigidos a la preservación de la Memoria Histórica, al trabajo con organismos formadores y con medios de comunicación, al fomento de publicaciones e investigaciones científicas relacionadas con la problemática racial, así como el vínculo con el activismo social.

#### **Comité editorial**

Pedro de la Hoz / Rolando Julio Rensoli Medina / Heriberto Feraudy Espino / José Luis Lobato / Composición y diseño:  
Lidiurka Zulueta Valladares.

Estimados lectores(as), la Comisión Aponte estará muy agradecida, si nos informan que pudieron acceder al Boletín y además, enviarnos su opinión al siguiente e-mail: [olga.batista@uneac.co.cu](mailto:olga.batista@uneac.co.cu)

